

Reproducido en www.relats.org

DOS REPORTAJES SOBRE LA ACTUALIDAD Y EL FUTURO

Jeffrey Sachs

Experto en desarrollo sostenible de la Universidad de Columbia y *Consejero de la ONU para los Objetivos de Desarrollo Sostenible*

Adaptado de: 1. “Esta crisis debería conducir a un viaje hacia dentro, también en los políticos”.

Entrevista de Luis Meyer, El País, 3 junio 2020. 2. Coronavirus | Entrevista a Jeffrey Sachs: "El propósito de EE.UU. es usar esta crisis para crear una Guerra Fría con China y eso es peligroso"

Gerardo Lissardy. BBC News Mundo, Nueva York | 15 mayo 2020

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52672591>

<https://elpais.com/ideas/2020-06-13/jeffrey-sachs-esta-crisis-deberia-conducir-a-un-viaje-hacia-dentro-tambien-en-los-politicos.html>

La pandemia

Esta pandemia es extraordinariamente grave, va a empujar a cientos de millones de personas a la pobreza. Ahora probablemente "está perdido" el objetivo de eliminar la pobreza extrema global hacia 2030, fijada en los Objetivos de desarrollo sostenible de la ONU

Si se controla esta pandemia, se restaura la vida cotidiana y económica. Si la pandemia no se controla y seguimos propagando el virus alrededor del mundo, si afecta mucho a los países pobres y a los países de ingresos medios, los impactos económicos durarán años y serán muy graves.

Si esos impactos económicos muy graves conducen a una crisis financiera, lo cual es una posibilidad real porque muchos países corren el riesgo de no poder pagar sus créditos internacionales o enfrentan una desestabilización financiera muy importante en sus economías, eso multiplicará los efectos.

Si tenemos una crisis financiera, una crisis de salud pública y una crisis geopolítica, tendremos otra era de Gran Depresión.

Muchas cosas pueden salir mal en este momento.

Hay una manera de que las cosas salgan bien, pero no estamos siguiendo esa trayectoria porque la calidad del liderazgo en muchos países, comenzando por EE.UU., es tan mala que estamos teniendo resultados muy malos cuando podríamos estar mucho mejor.

Y, lamentablemente, la perspectiva es de resultados todavía peores en el futuro.

Muchas economías emergentes están comenzando a verse muy afectadas, y todo esto podría llevar a un desastre creciente.

A corto plazo, hay mucho dolor económico junto con las muertes y los confinamientos.

Pero estamos justo en el momento en que hacemos una buena salud pública o nos enfrentamos a trastornos económicos que durarán años. Y me temo que estamos yendo más en dirección de esto último.

Tenemos que estar muy preocupados por el gran aumento del hambre en los países pobres.

El sistema internacional no es muy generoso ni orientado hacia grandes rescates, aunque se han dado algunos pasos notables a corto plazo, como la moratoria del servicio de la deuda de los países pobres a los acreedores oficiales en el Club de París. Eso fue muy bueno.

Para los países pobres, crisis significa indigencia. Para países de ingresos medios o ricos, significa dolor.

Entonces, hay dolor incluso en los países ricos. Pero en los países pobres, el margen podría tornarse rápidamente desesperante.

No hemos visto eso exactamente todavía, pero estamos en la etapa inicial de esta epidemia.

También tenemos muchos países en desarrollo donde la enfermedad está surgiendo.

No solo estamos en una fase temprana y dramática, sino que no estamos viendo con precisión el panorama de lo que sucede en esta etapa.

La situación en EEUU

EE.UU. perdió por completo el rumbo al tener a este hombre como presidente. Creo que durante un tiempo las élites poderosas lo vieron como una especie de idiota útil: recortó sus impuestos, aumentó la oferta de dinero, el mercado de valores estaba en alza...

Lo que sucedió es que la maquinaria del gobierno fue asumida por Trump y sus compinches.

Y aunque hay personas con talento en todo el gobierno, no han tenido ningún papel en este fracaso colosal.

Trump es un timador y un propagandista. Tiene una red leal de televisión de propaganda, Fox News, y un medio de prensa, *The Wall Street Journal*, ambos de Rupert Murdoch y News Corp. Es una máquina de propaganda que alcanza el 40% del público.

Esa es la base de Trump, la ha tenido desde el principio y parece que todavía la tiene.

EE UU siempre ha tenido dos realidades en conflicto. Se fundó en la libertad y la diversidad de un lado, y en la esclavitud y el genocidio de los nativos del otro. Pero es alentador que hoy, los supremacistas están en clara minoría en la opinión pública: el 75% apoya las protestas y el movimiento Black Lives Matter, y solo el 25% apoya la represión de los manifestantes. Esto podría marcar un punto de inflexión, ya que la intolerancia se concentra en la gente de cierta edad, mientras los más jóvenes son inclusivos.

Hemos reunido los talentos de todo el mundo una generación tras otra, lo que nos ha dado vitalidad, creatividad y energía. Los fanáticos, incluido Trump, atacan a nuestra mayor fortaleza. Trump es un peligro para este país, y para el mundo.

Futuro

EE.UU. se ha eximido a sí mismo de la agenda internacional por muchos años. Y, por supuesto, esto se volvió más extremo con Trump.

La actitud de Trump es tratar de romper el sistema internacional en su médula, romper la Organización Mundial del Comercio, retirarse de cualquier tratado, romper los acuerdos de armas, gastar billones o más en una nueva generación de armas nucleares.

Ahora todo esto está en el contexto de la más profunda crisis económica desde la Gran Depresión y una crisis de salud global que no tiene precedentes, al menos desde la epidemia de gripe de 1918.

Y lo que quiere hacer es usar esto, y está teniendo algún efecto en la opinión pública, como una ocasión para instigar una nueva Guerra Fría con China.

EE.UU. tiene mucho poder a través del dólar y de los sistemas de armas. Diría que estas son las dos fuentes reales de poder de EE.UU., pero son muy poderosas.

El poder del dólar, la amenaza de sanciones y de contener sistemas de armas hacen que otros países sigan la corriente.

Claro que cada vez que hay grandes rivalidades de poder, los países eligen bandos pensando que también obtendrán algún beneficio.

Hay un principio general en las crisis económicas globales: sin cooperación, una crisis como esta puede crear una sombra de depresión muy larga.

Y una idea que considero creíble es que la profundidad de la Gran Depresión en sí misma fue un reflejo de la falta de liderazgo global en la década de 1930.

Gran Bretaña era demasiado débil para liderar, EE.UU. no estaba interesado en liderar, Weimar estaba en retiro, Hitler llegó al poder en enero de 1933 y la Gran Depresión se profundizó porque no hubo cooperación.

Aquí estamos un *shock* de igual magnitud, aunque en una etapa muy temprana: es posible recuperarse rápido.

La recuperación principal tendría que comenzar por la salud pública. Y luego por la limpieza financiera, porque habrá muchos países en incumplimiento efectivo de pagos, o en una crisis financiera.

Entonces, podríamos recuperarnos de esta crisis bastante rápido, tener algún rebote en 12 o 18 meses.

Creo que eso es muy improbable ahora. Y lo atribuiría a la política, más que a la naturaleza intrínseca de cualquier crisis.

Porque crisis como estas se resuelven o se alimentan de sí mismas. Son procesos dinámicos, por lo que van de mal en bien o de mal en peor. Y esta, está en la dirección de ir de mal en peor.

El propósito de EE.UU. en este momento es usar incluso esta crisis para crear una nueva Guerra Fría intencionalmente, no por accidente, por destino o por resignación a la realidad, sino por intención.

Porque China se estaba volviendo demasiado poderosa a los ojos de estos nacionalistas y neoconservadores.

Entonces estamos probando de nuevo el libro de juegos de 1947: como contuvimos a la Unión Soviética vamos a contener a China. Lo encuentro peligroso y ridículo, pero especialmente peligroso.

La crisis sanitaria es devastadora para el bienestar humano y exacerba las desigualdades. Los ricos pueden capear la tormenta en una suerte de refugio protector; los pobres no pueden. Los ricos pueden teletrabajar desde casa; los

pobres, en general, no pueden. Los ricos pueden pagar sus facturas médicas; los pobres no pueden. Y en Estados Unidos, sin cobertura nacional de salud, los resultados pueden ser devastadores.

Esta crisis debería conducir a un viaje hacia dentro. También de los políticos. ¿Por qué han descuidado las advertencias sobre el cambio climático, las pandemias, la contaminación y demás riesgos nefastos?

La política se ha convertido en un juego de poder en lugar de una búsqueda de soluciones.

El dinero fácil de la Fed y el BCE puede llevar a los inversores a perseguir los precios de las acciones al alza. El alto desempleo reduce los salarios. Además, las compañías tecnológicas se están expandiendo debido al comercio electrónico y otros usos digitales.

Pero todo esto deja atrás a la mayoría de la sociedad. Por eso, la pobreza y el desempleo pueden ir en una dirección mientras que los mercados van en otra. Yo no soy muy optimista sobre los precios del mercado de valores en este momento. Creo que los inversores, especialmente en Estados Unidos, son demasiado optimistas sobre el curso futuro de la economía. No creo en un rápido rebote.

En todas partes vemos divisiones justo cuando necesitamos cooperación. Trump es un divisor, que fomenta el odio para promover su poder personal. Europa ha tenido un desempeño pobre, con demasiadas políticas tomadas a nivel nacional. Europa necesita mantenerse unida por su propio bien, especialmente porque Estados Unidos ahora es muy poco fiable.

Optimismo

A veces me consideraron demasiado optimista porque creo que estoy bien entrenado para ver las posibilidades de lo que se puede lograr.

Cuando hablé sobre el fin de la pobreza, no fue una predicción que inevitablemente sucedería. Fue una declaración de que podría suceder y aquí están las cosas que se necesitan para que suceda. Y de hecho ha habido progreso.

Muchas cosas que enfatizo, en especial cómo la tecnología y la convergencia pueden ayudar a los países a desarrollarse, están sucediendo durante esta crisis.

Tenemos ejemplos frente a nosotros de cómo resolver este problema. Y el lado más prometedor del mundo son los 15 países de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en inglés).

Eso es Japón, China, Corea, los 10 países de la ASEAN, Australia y Nueva Zelanda. Ese grupo de países suman alrededor de 2.000 millones de personas.

Pero esa visión es quizás la peor pesadilla de los encargados de formular políticas en EE.UU. La idea de que Japón y China cooperen es de terror para los nacionalistas estadounidenses.

Entonces EE.UU. está ahí todos los días tratando de separar, en lugar de decir: "Trabajen juntos, para que podamos resolver todo esto".

Hay 2.000 millones de personas de los 7.700 millones que están en el camino correcto. Si aprendemos de ellos, los emulamos, nos asociamos, cooperamos con ellos, haremos el trabajo sin una Gran Depresión. Ese es el optimismo